



Isidro Fainé, presidente de La Caixa, lo será de la fundación bancaria que se constituirá el próximo 22 de mayo.

La Caixa va a dejar de ser una Caja de Ahorros. Un siglo después de su creación, la entidad que hoy preside Isidro Fainé aprobará el próximo 22 de mayo su transformación en fundación bancaria. Un cambio trascendental para la centenaria Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona que, sin embargo, no renuncia a su Obra Social, su seña de identidad. La fundación tendrá, como hasta

ahora, el 100% de las acciones de Critería, el *holding* del que cuelgan las históricas participaciones empresariales y el 60,5% de CaixaBank, el banco cotizado al que en su día transfirió su negocio financiero. Todo ello dirigido por un patronato capitaneado por Fainé, que en esta nueva etapa estará acompañado de personajes de peso como Alierta, Slim, Alemany o Solana.

**Con 13,6 millones de clientes, será la segunda fundación bancaria de Europa, controlará el 55% de Caixabank y mantendrá su Obra Social**

## La nueva Caixa pisa fuerte

■ Esmeralda Gayán

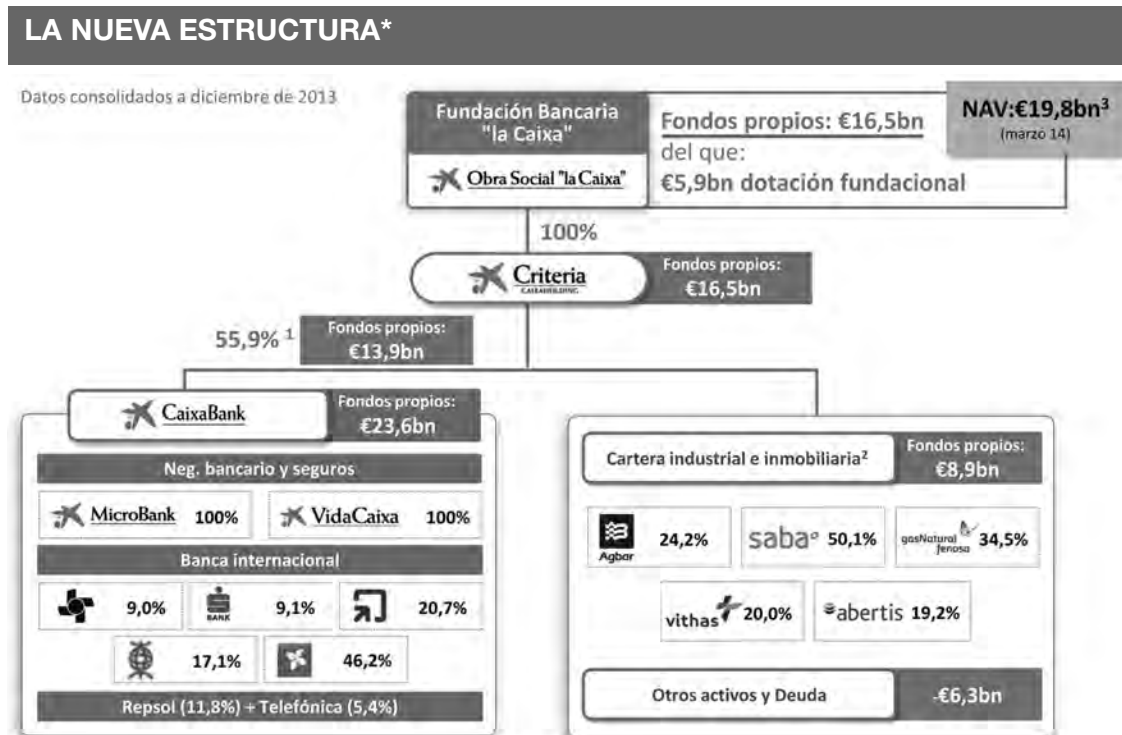
Que todo cambie para que todo siga igual. Ésa es la idea de la transformación de **La Caixa** en fundación bancaria. Deja de ser Caja, pero sin renunciar a sus principios.

Así lo ha querido dejar claro su presidente, al decir que "nos reafirmamos en nuestra actitud, en nuestros valores y en nuestro modo de afrontar los retos para mantener inquebrantable nuestro compromiso social, aquello que inspiró el nacimiento de La Caixa en 1904", ha dicho **Isidro Fainé**.

Más de un siglo después de su fundación por el abogado **Francesc Moragas Barret**, la entidad es ahora todo un gigante con forma de banco, **Caixabank**, el tercero del territorio español, con 13,6 millones de clientes, codeándose con los grandes con 340.000 millones en activos y un extenso y envidiado *holding* de participaciones industriales. Pero además, la fundación bancaria que ahora nace será la segunda de la zona euro por tamaño, con un capital fundacional de 5.868 millones, que le colocan sólo por detrás de una británica, según confirma la entidad.

La transformación de Caja a banco ya se había producido. Pero quedaba pendiente su desaparición total, tal y como regula la nueva **Ley de Cajas** aprobada el pasado diciembre, un imperativo legal de Bruselas a cambio de conceder a España el rescate bancario. La nueva fundación, sometida a la supervisión del **Banco de España**, asumirá así todos los activos y pasivos de la **Fundación La Caixa**, que se disolverá y liquidará a finales de este mismo año, según el calendario previsto.

A pesar de ello, Fainé quiere mantener a toda costa su vocación



\* Propuesta aprobada por el Consejo de Administración de "la Caixa" que se presentará en la Asamblea General el próximo 22 de mayo. 1 A 31 de marzo del 2014. Participación del 55,9% fully diluted en el 2017. Participación actual, 60,5% 2 Activos inmobiliarios procedentes de la cartera existente en el momento de la Reorganización del Grupo en el 2011. 3 NAV: valor de mercado para participadas cotizadas, valor contable para resto

Fuente: La Caixa

social que aun hoy sigue viva a través de la Obra Social, que en los últimos cuatro años ha mantenido su presupuesto en 500 millones de euros.

### La clave: controlar Caixabank

La clave reside en que La Caixa seguirá controlando CaixaBank a través de Critería. Es este control el que facilita el cumplimiento del objetivo irrenunciable para Fainé: poder seguir dotando la Obra Social.

De esta forma, la nueva estructura de la fundación busca cumplir con la

Ley y al mismo tiempo, salvar el modelo único de La Caixa. La nueva fundación bancaria pasará así a ser heredera de la Obra Social de La Caixa.

Más allá del mantenimiento de su "alma", la mutación de la Caja catalana conlleva algunos cambios. La fundación tendrá el 100% de las acciones de **Critería**, el *holding* del que cuelgan las históricas participaciones empresariales en **Gas Natural Fenosa**, **Abertis** y otras como **Agbar** y **Saba**, junto con determinados activos inmobiliarios.

La idea es que la fundación bancaria pase a ostentar su participa-

ción en CaixaBank a través de Critería y de los instrumentos de deuda de los que es emisor La Caixa por valor de 7.805 millones, de los que 7.005 millones son obligaciones subordinadas, 750 millones son bonos canjeables de Caixa y hay 50 millones más de otros bonos.

La entidad contará también con el 60,5% de CaixaBank, el banco cotizado en Bolsa al que la Caja transfirió su negocio financiero, las participaciones en varios bancos internacionales y en las multinacionales Telefónica y Repsol.

Este porcentaje hasta el 55,9%

en el año 2017. Será entonces también cuando se transformen en capital social varias emisiones de bonos convertibles de CaixaBank que vencen en ese plazo.

### Reparto de poder

Otro de los cambios más relevantes de la nueva Caixa son los nuevos estatutos de la fundación, que prevé la creación de un patronato con tan sólo 15 miembros. Nada que ver con los 160 con los que cuenta la Asamblea General de la Caja, en la que estaban representados los impositores, las entidades fundadoras, comunidades autónomas, corporaciones locales y los representantes de los empleados.

Ahora con la nueva Ley de Cajas esto cambia. La Troika quiere que los políticos sean sustituidos por personas con experiencia financiera. Y así será en la nueva fundación.

No obstante el Gobierno no ha hecho caso a Bruselas acordando, con los votos de PP y PSOE, una enmienda de CiU que permite que los máximos directivos de los patronatos puedan mantener el cargo en el banco que realiza su actividad financiera hasta el 30 de junio de 2016. Esta enmienda beneficia personalmente a los presidentes de La Caixa, **Isidro Fainé**, y de **Unicaja**, **Braulio Medel**, otra de las entidades que también tiene pendiente su conversión a fundación bancaria, junto a **Ibercaja** y la unión de las tres Cajas vascas.

Con la nueva estructura, el poder se reparte entre el control del capital, que queda concentrado en la Fundación Bancaria La Caixa, mientras que la gestión se llevará desde Critería. Ambas estarán presididas por Fainé, que para ello se ha rodeado de diversos aliados próximos a él.

El más destacado es el presidente de **Telefónica**, **César Alierta**, que se incorporará como miembro del grupo de personas con experiencia

**La Caixa seguirá controlando CaixaBank a través de Critería, lo que facilita el cumplimiento del primer objetivo irrenunciable para Fainé: poder seguir dotando la Obra Social**

en materia financiera. Otra de las novedades es la del multimillonario mexicano **Carlos Slim**, socio estratégico de CaixaBank a través de Inbursa en México.

Dos incorporaciones más, también muy próximas a Fainé, son el directivo histórico de La Caixa **Jaime Lanasa** y el presidente de **Abertis**, **Salvador Alemany**. También destaca la incorporación del exministro socialista y ex alto cargo europeo, **Javier Solana**.

Todos ellos no estaban hasta ahora en el consejo de La Caixa y entran con la fundación. En cambio, hay nombres de continuidad, como **Javier Godó**, presidente del Grupo Godó; **Maria Teresa Bassons Boncompte** o el notario **Juan José López Burniol**. Del mismo modo ya estaba en el consejo de La Caixa y seguirá en el consejo de la nueva fundación, ya sin atributos bancarios, el exconsejero de Economía en la época de **Jordi Pujol** y socio del bufete Roca & Junyent, **Francesc Homs**.

En cambio, se cae del consejo de La Caixa el que hasta ahora era su vicepresidente, **Salvador Gabarró**, que también ejerce de presidente de **Gas Natural**. Tampoco siguen ninguno de los representantes de los trabajadores, de manera que **Comisiones Obreras (CCOO)** y otros sindicatos quedarán limitados al consejo de CaixaBank.